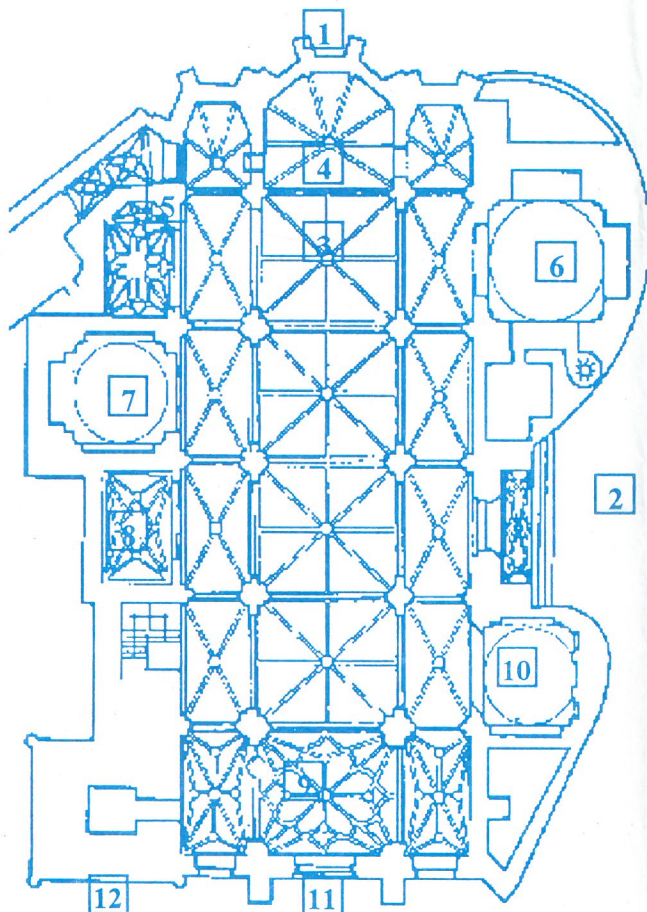




1. Cabecera. Exterior. Comienzo de las obras en primer tercio del siglo XV.
2. Fachada sur. Portada hispano-flamenca y capillas del XVI y XVII.
3. Naves central y laterales. Las naves se cierran a finales del XV. (Cardenal Mendoza. 1482-1495)
4. Altar Mayor. Triple ábside.
5. Capilla de los Vélez o de San Gregorio.
6. Capilla de los López de Segovia.
7. Capilla de la Asunción.
8. Capilla bautismal.
9. Coro. Se construye entre 1524 y 1534 al mismo tiempo que la puerta sur.
10. Capilla de San Felipe. Primer tercio del siglo XVII
11. Fachada de los pies.
12. Torre. Se construye, junto con la fachada de los pies, en la época del Cardenal Cisneros.

El edificio, construido con sillares de piedra caliza, tiene planta de tres naves (más alta la central), que están cubiertas con bóveda gótica. La cabecera está formada por tres capillas poligonales y a los pies, en el lado del Evangelio hay una torre de planta cuadrada, que aunque sobresale en altura al conjunto de la iglesia, no destaca por su esbeltez. Las tres naves se completan con cinco capillas adosadas que responden a distintos estilos según la época de su construcción.

1. La construcción de la iglesia comenzó siendo Arzobispo de Toledo Martínez de Contreras (1423-1434), por la cabecera, que está formada por tres capillas poligonales. Vista desde el exterior, desde la plaza del Cardenal Cisneros, observamos los elegantes ventanales con óculo, doble vano y capiteles con decoración vegetal. También podremos apreciar la mayor altura de la nave central, con respecto a las laterales, cuyos empujes se contrarrestan con arbotantes sencillos que descansan en contrafuertes prismáticos.

2. Continuando en el exterior, nos situamos frente a la fachada sur que está compuesta por dos grandes volúmenes curvos (correspondientes a dos capillas construidas en los siglos XVI y XVII) entre los que se encuentra una portada con las características de la arquitectura hispano-flamenca de finales del XV. Flanquean esta portada dos contrafuertes de estilo Renacimiento Purista con hornacinas aveneradas y pilastras clásicas. Uno de los elementos más interesantes de esta fachada sur es la ventana plateresca que puede observarse debajo de una galería adintelada con balaustrada de piedra calada que se encuentra sobre la nave lateral.

3. Penetramos en el templo por la portada del sur y nos dirigimos al primer tramo de la nave central. Desde allí, y mirando hacia los pies de la iglesia, podemos ver un espacio constructivo característico del gótico. La nave central se cubre con bóveda de crucería octopartita. Está dividida en cinco tramos de planta cuadrada, separados por arcos fajones apuntados que, junto con los nervios de la bóveda, apoyan sobre tres medias columnas. Estas se encuentran adosadas al núcleo

central de los pilares y rematan en capiteles con decoración vegetal. A ambos lados de la nave central y bajo la bóveda se encuentran las ventanas que proporcionan iluminación al edificio junto con el óculo situado en los pies del templo. Las naves laterales, cuyos tramos son rectangulares y de menor altura que la central, están separadas de esta por arcos formeros, apuntados, que descansan sobre pilastras adosadas al núcleo del pilar. Para cubrirlas se utiliza la bóveda de crucería sencilla y como decoración, capiteles o fajas con motivos vegetales.

4. Si nos giramos hacia el Altar Mayor estaremos frente a las tres capillas poligonales que forman la cabecera. La capilla central está ocupada por un gran retablo barroco del siglo XVIII atribuido a la escuela de Narciso Tomé que oculta los ventanales que vimos en el exterior. Preside este retablo una imagen de madera representando a Santa María Magdalena, patrona de la iglesia, obra de Luis Salvador Carmona, que es de gran calidad. En el ábside lateral del evangelio se encuentra el Cristo de Cisneros, talla de madera de gran tamaño y magnífica calidad, que fue regalada a los Reyes Católicos por el Papa Alejandro VI.

5. En el primer tramo de las naves, en el lado del Evangelio, se encuentra la capilla de los Vélez o de San Gregorio, una de las principales joyas de la iglesia, en cuya construcción seguramente intervino el arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón. Un gran arco de medio punto, plateresco, apoyado sobre pilastras y una reja de hierro forjado renacentista, dan ingreso en la capilla que se cubre con rica bóveda de terceletes apoyada en cuatro columnas de tipo renacentista. El ábside se cubre con un retablo del siglo XVI en el que se combinan pintura y escultura y en el que destaca por su calidad el relieve que se refiere a la Misa de San Gregorio. En el centro de la capilla y en un sencillo sepulcro de mármol se encuentra el inquisidor Gregorio Vélez, por cuyo mandato se construyó la capilla. En el muro norte se encuentra un sepulcro-hornacina del siglo XVI con ricos elementos arquitectónicos y decorativos propios de su época. En el muro oeste hay otro sepulcro-hornacina con estructura parecida al anterior pero más sencillo.

6. En el lado de la Epístola y frente a la de San Gregorio, se encuentra la capilla de los López Segovia que mandó fundar Fernán López de Segovia según se puede leer en la inscripción del muro sur. Es la más grande de las capillas y cuenta con sacristía, pequeño coro o tribuna y cripta, en la que se encuentra el enterramiento del fundador. Acabada en los últimos años del siglo XVI, es de planta de cruz griega y se cubre con cúpula sobre pechinas.

7. La capilla de la Asunción se encuentra en el segundo tramo de la iglesia, a continuación de la de San Gregorio. Es barroca del siglo XVII y se cubre con cúpula sobre pechinas (muy decoradas con estucos), tambor y linterna. El lienzo que preside la capilla se debe al pintor madrileño Eugenio Cajés (primer tercio del siglo XVII).

8. A continuación se encuentra la capilla bautismal que es una construcción sencilla cubierta con bóveda de terceletes. En ella se encuentra la pila bautismal, realizada, en torno a 1500, toda en piedra y en estilo gótico.

9. En el último tramo de la iglesia se encuentran el coro y tribuna para el órgano. Esta obra, que se realizó en el primer tercio del siglo XVI, es un magnífico ejemplo del estilo renacentista al que sigue en su estructura y elementos decorativos (balaustres, medallones, grutescos, carátulas, amorcillos...), que se concentran de manera especial en la tribuna. El sotocoro se cubre con rica bóveda de terceletes y en las claves puede verse el escudo del Cardenal Mendoza en cuya época se realizó esta obra.

10. La capilla de San Felipe, última que nos queda por recorrer, se encuentra en el cuarto tramo del lado de la Epístola. Es una obra del siglo XVII, fundada por Doña Petronila de Pastrana según podemos leer en la inscripción que aparece bajo su sepulcro-hornacina situado en el muro sur de la capilla. También tiene interés el lienzo de grandes dimensiones que preside el retablo, obra, como en la capilla de la Asunción (7) de Eugenio Cajés, en el que se representa el martirio de San Felipe. Por último debemos fijarnos en una inscripción que aparece en el arco de ingreso a la capilla referida al poeta Juan de Mena que murió en Torrelaguna en

1456 como consecuencia de una caída de mula. Los versos dicen:

“FELIZ PATRIA, DICHA BUENA
ESCONDRIJO DE LA MUERTE
AQUÍ LE CUPO POR SUERTE
AL POETA JUAN DE MENA”

Antes de salir del templo debemos reparar en los púlpitos que se encuentran a ambos lados de la nave central y en las numerosas lápidas sepulcrales que cubren gran parte del suelo.

11. Salimos de nuevo al exterior para visitar la fachada de los pies, al oeste, que en realidad sería la principal de la iglesia. Fue construida en la época del Cardenal Cisneros y se organiza en tres calles que reflejan las tres naves del interior. La más importante, la central, se encuadra entre dos contrafuertes que rematan en pináculos. Sobre la puerta hay un arco carpanel y sobre este uno conopial. En el espacio entre ambos aparece un relieve en el que se representa el tema de la Imposición de la Casulla a San Ildefonso.

12. Terminamos nuestra visita con la torre que se encuentra unida a la fachada oeste y fue construida en la misma época. Consta de tres cuerpos rematados por un chapitel. El primero, es liso, macizo y sin vanos. El segundo cuerpo tiene dos pequeños vanos sobre los que se encuentran los escudos de la villa y de Cisneros flanqueados por pináculos. El tercero, el cuerpo en el que se encuentra el campanario, está decorado con pináculos, vanos y los consabidos escudos de Cisneros y de la villa que se repiten alternando.

INFORMACIÓN GENERAL

Si desea hacer un donativo para contribuir al mantenimiento y conservación del edificio puede depositarlo en el cepillo de la puerta

¡Gracias por su generosidad!

TORRELAGUNA

IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA MAGDALENA.



Al final de la Baja Edad Media se produce el gran desarrollo de la villa de Torrelaguna, que basándose en la agricultura y la ganadería llega a su mayor esplendor en el siglo XV. Es en este momento cuando comenzará la construcción de su iglesia parroquial, una de las que mejor representa la arquitectura gótica en la provincia de Madrid. Desde su inicio, el templo fue enriqueciéndose con aportaciones artísticas de distintos estilos y en la actualidad podemos encontrar en ella, conviviendo con el gótico, muestras del arte religioso del renacimiento y el barroco que justifican más que sobradamente su visita.

El templo es iglesia parroquial de Torrelaguna por lo que pedimos respeto y compostura durante las visitas así como no realizarlas durante la celebración de cultos.

Recomendamos realizar la primera visita comenzando por el exterior y siguiendo el itinerario que se propone en este folleto por medio de la numeración que aparece en el plano.